

LUZ ASTRAL

«SATYAT NASTI PARO DHARMAH»

QUINCENARIO TEOSOFICO

NO HAI RELIJION MAS ELEVADA QUE LA VERDAD

Año XVII

Casablanca, 2.ª quincena de Mayo de 1909

Núm. 569

Hatha Yoga

Filosofía del bienestar físico

POR

YOGUI RAMACHARAKA

(Continuación)

ENERGÍA SOLAR

(CAP. XXVII)

Nuestros estudiantes están, naturalmente, más o menos familiarizados con los principios científicos fundamentales de la Astronomía. Es decir, saben que hasta en aquella infinitesimal porción del Universo, de la cual no tenemos conocimiento alguno por el sentido de la vista, aun cuando sea aguzado con los más poderosos telescopios, hai millones de estrellas fijas—todas las cuales son soles, iguales en tamaño al nuestro, i en algunos casos muchas veces más grandes que el sol que gobierna nuestro particular sistema planetario. Cada sol es un centro de energía para un sistema planetario. Nuestro sol es el más grande radiador de energía para nuestro sistema, el cual está compuesto de varios planetas conocidos para la ciencia, i de otros desconocidos todavía para los astrónomos—siendo nuestro propio planeta, la Tierra, sólo uno de una familia más grande.

Nuestro sol, como los otros soles, está continuamente emitiendo energía en el espacio, cuya energía vitaliza los planetas circundantes i hace la vida posible en ellos. Sin los rayos del sol, la vida sería imposible sobre la tierra—hasta para las más simples formas de vida conocidas. Todos dependemos de la vitalidad del sol—la fuerza vital. Esta fuerza vital o energía es naturalmente aquello que los Yoguis conocen como Prana. Prana está, naturalmente, en todas partes; sin embargo, ciertos centros están constantemente absorbiendo i enviando de nuevo esta energía—manteniendo una especie de perpetua corriente. Electricidad es todo, pero sin embargo los dinamos i centros análogos son necesarios para reunirla i transmitirla en forma concentrada. Existe una constante corriente de Prana entre el sol i sus varios planetas.

Es admitido jeneralmente, (i la ciencia moderna no lo contradice) que el sol es una masa de fuego ardiendo—una especie de horno encendido, i que la luz i el calor que recibimos son las emanaciones de este gran horno. Pero los filósofos Yoguis han sostenido siempre lo contrario. Enseñan que, aunque la constitución del sol, o más bien, las condiciones prevalecientes allí, son tan diferentes de las de aquí, que la mente humana tendría mucha dificultad para formar una concepción inteligente de ellas, sin embargo, no es literalmente una masa de materia en combustión como sería un pedazo de carbón ardiendo,—ni como una bola de hierro derretido. Ninguna de estas concepciones son aceptadas por los maestros Yoguis. Sostienen, por el contrario, que el sol está compuesto en gran parte de ciertas sustancias mui parecidas a la recientemente descubierta i conocida como «radium». No dicen que el sol esté compuesto de radium, pero han sostenido durante siglos, que está compuesto de numerosas sustancias o formas de materia, que poseen propiedades similares a aquellas que se han observado existen en esa sustancia, de la cual el mundo occidental se está ocupando tanto actualmente i a la que sus descubridores han denominado «radium». No pretendemos describir o explicar

el radium; estamos esponiendo simplemente que parece poseer ciertas cualidades i propiedades que los Yoguis enseñan que son poseídas en variedad de grados por las diferentes sustancias que forman la «materia solar». Es mui probable que alguna de las otras sustancias solares pueda ser hallada en este planeta—parecida al radium i que tenga sin embargo puntos de diferencia.

Esta sustancia solar no está en un estado de fundición ni en un estado de combustión, en el sentido que damos jeneralmente a estas palabras. Está constantemente atrayendo hacia sí una corriente de Prana de los planetas; la hace pasar por un proceso asombroso de la Naturaleza i la devuelve otra vez a los planetas. Como nuestros estudiantes saben, el aire es el principal orijen del cual extraemos Prana, pero el aire mismo lo recibe del sol. Os hemos dicho cómo el alimento que comemos está cargado de Prana, el cual extraemos i utilizamos, pero las plantas reciben su Prana del sol. El sol es el gran depósito de Prana para este sistema solar, i es un poderoso dinamó que constantemente está enviando sus vibraciones hasta los límites de su sistema, vitalizando todas las partes i haciendo posible la vida—la vida física queremos decir, naturalmente.

Este libro no es lugar apropiado para describir los asombrosos hechos acerca de la acción solar, que son conocidos por los mejores maestros Yoguis, i mencionamos el asunto simplemente para que nuestros estudiantes comencen el sol por lo que es, i comprendan lo que él significa para todas las criaturas vivientes. El objeto de este capítulo es presentar a vuestras mentes el hecho de que los rayos del sol, están cargados con vibraciones de energía i de vida, que nosotros estamos usando en cada momento de nuestra vida, pero que probablemente no usamos en el grado que nos sería posible. Los pueblos civilizados modernos parece que tuvieran miedo del sol—oscurecen sus habitaciones, se cubren con pesados vestidos para interceptar sus rayos—huyen de él en efecto. Ahora, es oportuno recordar que cuando hablamos de los rayos del sol, no hablamos del calor. El calor es producido por la acción de los rayos solares al ponerse en contacto con la atmósfera de la tierra—fuera de la atmósfera de la tierra (en las regiones inter planetarias) prevalece intenso frío, debido a que ninguna resistencia se ofrece a los rayos solares. Así que cuando os decimos que utilizéis los rayos solares, no queremos decir que os sentéis al calor del sol del mediodía.

Debéis suprimir esta práctica de apartarse de la luz del sol. Debéis admitir el sol en vuestras habitaciones. No tengáis miedo por vuestras cortinas i alfombras. No tengáis vuestras mejores habitaciones siempre cerradas. No permitáis que vuestras habitaciones estén como un sótano en el cual nunca brilla el sol. Abrid vuestras ventanas a la mañana temprano i dejad que los rayos del sol, directamente o reflejados, bañen la habitación, i hallaréis que gradualmente invade vuestra casa una atmósfera de salud, fuerza i vitalidad, que reemplazará la antigua atmósfera de enfermedad, debilidad i falta de vida.

Salid al sol de vez en cuando.—No huyáis del lado que dé el sol en la calle, excepto cuando el tiempo está mui caluroso hacia el mediodía. Daos baño de sol de vez en cuando. Levantaos algunos minutos más temprano, i paraos, sentaos o acostaos al sol, i dejadle que purifique todo vuestro cuerpo. Si estáis donde podáis hacerlo así, sacaos los vestidos

i dejad que los rayos solares lleguen a vuestro cuerpo sin la interposición de la ropa. Si nunca habéis ensayado esto, apenas creeréis en la mucha virtud que hai en un baño de sol, i cuan fuerte os sentiréis después de él. No desechéis este asunto sin pensarlo. Experimentad un poco con los rayos del sol, i obtendréis algún beneficio de las vibraciones directas sobre vuestro cuerpo. Si tenéis alguna debilidad especial del cuerpo, veréis que conseguís alivio permitiendo que los rayos del sol lleguen a la parte o a la superficie del cuerpo que dé a la parte afectada.

A la mañana temprano los rayos del sol son mucho más benéficos, i aquellos que se levantan temprano i obtienen el beneficio de estos rayos puros, tienen motivo para congratularse. Después de haber trascorrido cinco horas de la salida del sol, el efecto vital de los rayos disminuye i gradualmente decrece a medida que el día se aproxima a su término. Notaréis que las plantas de flores que reciben el sol de la mañana temprano, prosperan mucho mejor que aquellas que sólo obtienen los rayos de la tarde. Todos los amantes de las flores conocen esto i saben que la luz del sol es tan necesaria para la vida lozana de la planta, como lo es el aire, el agua i el buen suelo. Estudiad las plantas un poco—volved a la naturaleza i leed vuestra lección allí. El sol i el aire son tónicos asombrosos ¡por qué no participáis de ellos más libremente?

En otras partes de este libro hemos hablado del poder de la mente para atraer al sistema una porción adicional de Prana del aire, del alimento, del agua, etc. I esto también es cierto del Prana o fuerza vital de los rayos solares—podéis aumentar el beneficio por la actitud mental apropiada. Caminad al sol de la mañana—levantad la cabeza, echad hacia atrás los hombros, tomad algunas respiraciones buenas, del aire que está cargado con el Prana de los rayos solares. Dejad que el sol brille sobre vosotros. I entonces formad la imagen mental sujerida por las palabras, mientras repetís el siguiente mantra u otro análogo: «Estoi bañado en la hermosa luz del sol de la Naturaleza,—estoi sacando de él vida, salud, fuerza i vitalidad. El está haciéndome fuerte i lleno de energía. Siento el influjo de Prana.—Lo siento circular en mi sistema de la cabeza a los pies, vigorizando mi cuerpo entero. Amo la luz del sol i obtengo todos sus beneficios.»

Practicad esto siempre que tengáis una oportunidad i entonces principiareis a comprender qué cosa buena habéis perdido durante todos esos años que habéis estado huyendo del sol. No os espongáis inútilmente al sol del rigor del verano, en los días calurosos, particularmente cerca del mediodía. Pero, en invierno i en verano, los rayos solares de la mañana temprano, no os dañarán. Aprended a amar el sol i todo lo que de él procede.

(Continuará)

El Conocimiento del Principio Supremo, es un silencio divino i el reposo de los sentidos.— *Clavis of Hermes.*

—Lo agradable i lo desagradable, el bien i el mal, no afectan en lo más mínimo al que conoce a Brahm, que no tiene cuerpo i existe por siempre.— *Crest Jewel of Wisdom.*

SOBRE ENSEÑANZAS ARCAICAS

POE

MARIO ROSO DE LUNA

(Conclusión)

Comprobada por la descripción jeográfica anterior la existencia científica del segundo continente de que nos habla la Doctrina Secreta, falta probar que efectivamente es el más antiguo que se conoce en toda la Tierra. Con la Jeología en la mano es fácil el hacerlo.

Clásico es, en efecto, dentro de la ciencia de Lyell, el dicho de que las formaciones graníticas de Europa, país cuyos caracteres petrográficos i paleontológicos nos resultan más conocidos, son tanto más antiguas cuanto más se aproximan al polo. Así se comprende que el granito de los Dofrines escandinavos, se tenga por la frontera misma del terreno primitivo o azoico (terreno primordial, sin vida o sin fósiles) no obstante lo cual se han hallado en los granitos de Grangesberget (Suecia) i en jeneral en todos, huellas de una materia orgánica amorfa ya i nada identificable con la de los seres vivos que conocemos. Ningún jeólogo duda de que entre dichos granitos i los de los Pirineos, Alpes i demás que están relacionados con la línea de cordilleras desde Pamir hasta Finisterre, median edades sin cuento, dado que estos últimos han reaparecido, desde las capas más hondas del planeta, períodos después de los que se tienen por primarios.

Quien haya contemplado de cerca los fiordos noruegos, escoceses e islandeses, no olvidará jamás esa profunda impresión de vejez que les caracteriza, sobre todo cuanto hai de más arcaico en este viejo planeta. La eterna acción de los elementos va desgredando grano a grano aquellas alturas, en otro tiempo orgullosas i cubiertas por la lujuriente vegetación del trópico, alturas que, cual todo cuanto se acerca a la tumba, se encorvan, se deprimen buscando inmerjirse en un mar sobre el que alzan orgullosas antaño cimas de varios miles de metros.

Tal es la fisonomía jeneral de todas las costas relacionadas con los mares árticos, sepulcro del más viejo de nuestros continentes, sellado para la humanidad por el misterio augusto de la nieve. Las costas de Suecia i Noruega, las de Spitzberg, Nueva Zembla, Francisco José, Jura Mayen, Escocia, Islandia, Groenlandia i el gran macizo del extremo norte del Canadá hecho mil pedazos en torno de la Bahía de Hudson, solapan un arcano tal que, pese al positivismo cobarde de nuestros días, todavía ha podido inflamar la fantasía poderosa de los exploradores polares, ávida de hallar algo semi-divino, allí donde todo lo humano cesa, en soledad, lejanía i silencio bajo el ampo de la nieve.

Siempre que observamos la inmersión lenta de una faja de terreno en lagos o ríos la vemos presentar ese aspecto como de encharcamiento, que multiplica hasta lo infinito los golfos, los canales i las bahías, cual se ven multiplicadas en todo Norte-América, desde el Territorio de los lagos del San Lorenzo, hasta los más remotos límites de las Islas de Parry, Alaska i Baffin. Hará lo revela la inspección de los mapas de dicha zona.

Por eso sin duda, hacia el límite meridional de tan vasta comarca del granito primitivo, éste se ve como festoneado por otra zona mui estensa del terreno primario, así llamado

por ser el primero de los terrenos de sedimentación o neptúnicos, formados en el fondo de los mares primordiales por el aposamiento o sedimentación de las materias arrastradas por los ríos i mares de aquella edad, siendo altamente curioso el fenómeno de que tales formaciones antiqüisimas, de hasta 11 kilómetros de espesor, ocupen más de la tercera parte de Europa, sobre todo desde San Petersburgo a la Finlandia; la mayor parte de Escocia i Gales; el Finisterre i la Vendée franceses; una estensa zona en el Oeste de España, desde Sierra Morena hasta Galicia i toda la Bohemia.

En el resto del continente europeo se ven doquiera afloramientos cámbricos i silúricos, aportados, desde las capas más bajas de sedimentación, por los alzamientos ulteriores, con cargo a la gran zona montañosa del mediodía de Europa, i en cuanto a la América del Norte toda la rejión vecina al río de San Lorenzo ha dado nombre a las formaciones principales que nos ocupan, tales como «terreno huttoniano», «terreno laurentino», etc., con lo cual los límites del gran continente ártico establecen la continuidad histórico-jeológica con nuestros continentes actuales, a través de las largas épocas en que estuviesen sumergidos.

En esto se adivina ya un fenómeno mui interesante. Haciendo consideraciones la Jeología acerca de las costas escandinavas i escoceses, que nos son mejor conocidas, ha tenido que admitir que dichas comarcas han sufrido, a través de las edades, un movimiento primitivo de descenso, otro de elevación i un tercero de descenso, en cuyas postrimerías acaso se encuentra hoy.

Hai, en efecto, costas como las de Uddewalla, Istadtz i Karlsberg en Suecia i la de Cedarslund en Cristianía, que muestran grandes depósitos de fósiles marítimos, hasta en alturas por encima de los 200 metros. No tenemos, pues, sino concordar el alzamiento primero que construyese dichas formaciones montañosas con el 2.º continente de la Doctrina Secreta, como ya lo hemos hecho; el hundimiento subsiguiente, que colocase a dichas formaciones bajo el agua, poniéndolas en condiciones de ser asiento marítimo de aquellos seres pelágicos hoy fosilizados, con el alzamiento contrario que, allá en las latitudes meridionales, debió operar, como veremos pronto, el 3.º continente o de la Lemuria. En cuanto al alzamiento que volviere a elevar sobre el nivel del mar a dichas montañas escandinavas, cargadas ya con los fósiles espresados, puede relacionarse con la formación del continente 4.º o Atlántico, que, según se nos enseña, tenía su límite nordeste hacia aquella parte, siendo el lento descenso actual un movimiento relacionado ya con los futuros destinos jeológicos del continente que habitamos.

Platón, como iniciado que era, supo cantar las excelencias peridas del viejo paraíso hiperbóreo, como una tierra feliz vecina a la de los Dioses, en la que el Sol no se ocultaba durante la mitad del año. Sus descripciones, leídas con las claves esotéricas, están mui por encima de cuanto supieron los griegos acerca del pasado de un clima ya tan inhospitalario en sus días, como en los presentes.

El extremo límite meridional de dicho continente no le constituye en verdad, el terreno siluriano, sino el último o menos antiguo de los terrenos primarios: el terreno permiano que, por singular coincidencia, falta en todo el Oeste de Europa, como rejión que es ésta cuyos afloramientos actuales se deben, más que

Luz Astral

al hundimiento hipérboreo, al ulterior hundimiento de la Atlántida.

Entremezclado con manchas mayores o menores de terreno silúrico vemos esparcidas por toda Europa las huellas de los dos terrenos devónico i carbonífero, entre el silúrico i el pérmico. El devónico del Sur de los Grampianes i Gales; el del Oeste de Francia (Morbihan); el español de León, Asturias i Sierra Morena; el de la derecha del Rhin i el que en Bélgica i Norte de Francia encuadra a las grandes cuencas carboníferas de todos conocidas i que no hai para qué enumerar.

Es verdaderamente singular el terreno permiano. Bautizado así merced a la ciudad rusa de Perm que en él se asienta, cerca de la bifurcación más típica de los Montes Urales, parece separar por una inmensa faja que llega hasta el Caspio, el terreno granítico i silúrico ruso-escandinavo, de la gran depresión jeográfica que se advierte desde el Mar Caspio hasta la desembocadura del Obi, depresión formada por todos los afluentes de este inmenso río, que sirve como de frontera entre los restos del gran continente hipérboreo i el alzamiento ario o del Asia Central.

Antes de abandonar en definitiva los terrenos primarios, debemos consagrar un recuerdo a las huellas que han dejado ellos hacia Nubia i Abisinia en Africa, i, en una tierra jeológicamente tan joven como la zona andina de América del Sur, al típico terreno primario de Minas Geraes (Brasil), con orientación parecida a la de los Alleghanis en los Estados Unidos, o sea de S. O. a N. E., cual si dichas montañas concurriesen desde muy lejos, hacia el continente ártico, también a guisa de alineaciones ligadas a la una con la zona del Oeste de España, Gales i Escandinavia i la otra con la de Groenlandia e Islandia, siquiera la interposición de la vastísima cuenca del Atlántico, a consecuencia del alzamiento i hundimiento ulteriores de su respectivo continente, no permitan, a primera vista al menos, identificarlos como partes extremas del viejo continente hipérboreo.

En resumen, el estudio de la Jeología comparada nos enseña lo mismo que la Doctrina Secreta respecto del segundo continente del planeta. En un próximo artículo veremos que la concordancia continúa respecto de los otros dos ya desaparecidos.

EL VACÍO (1)

Al abordar un tema capaz de turbar el Pensamiento habitual, se duda ante las *dobles consecuencias*, buenas o malas, que pueden resultar.

Por lo tanto, si se invoca al Amor del Bien el escritor se solicita, debe lanzarse valerosamente sin perder de vista el objeto único: *el triunfo de la Verdad*, la disolución del Error.

Es en este orden de ideas que espondremos sobre el *Vacío* algunas simples ojeadas i algunos aspectos bastante nuevos para el Espíritu Occidental.

El Misterio atrae i repele a la multitud. Le provoca el miedo porque amenaza su *Vida* i le parece la *Muerte*; lo solicita porque contiene una Vida nueva más intensa, más adaptable a los nuevos deseos del Alma.

Para aquel que no mira ya las

(1) Este artículo de elevado ocultismo corre grandemente el riesgo de no ser comprendido si el lector se contenta de leerlo sólo con los ojos.

Nuestro hermano Amo enseña que no podemos "saber" nada sin "contemplar" i que nada podemos "contemplar" sin rechazar del mental todo aquello que no sea lo que deseamos estudiar, i (en un plano superior) sin paralizar todos los principios inferiores (hacer el *Vacío*) para dejar solamente que la luz búddhica penetre al Ego Manásico. (N. de la D.)

cortezas exteriores, éstas caen por sí mismo.

El Discípulo deja de ser el juguete de los reflejos de la *Realidad*, i puede en fin aproximarse a la *Realidad* misma.

Entonces se realiza el *Equilibrio*, domina el binario, dirijo las corrientes de la Vida.

Toda alma busca su alma-hermana—término impropio porque expresa un ideal cuyo reflejo terrestre no es sino una cosa grosera—que es mejor denominar su *Complemento*. Si, todas las almas son llevadas en un inmenso torbellino para encontrar su «complemento».

Para completar el cero hai el infinito. ¡Los dos se equivalen!

Si el alma no hace el *Vacío* dentro de ella misma, si ella no realiza la *Pureza perfecta* i la Sabiduría, si no busca el descifrar la *Página Blanca*,—lo cual para la personalidad es la *Oscuridad total*,—entonces ella jirará indefinidamente en el *círculo ilusorio*.

Ella debe domar hasta la anihilación todo lo que toca a la sensación, al sentimiento, al pensamiento: ella *debe hacer el Vacío*. Entonces solamente su sér eterno volverá al Sér. Los que viven en la Vida exterior, no encontrarán en estas líneas sino *Oscuridad*; se indignarán, se sublevarán talvez; *bueno es que esto sea así*.

Los que se *elevan* percibirán aquí la *Luz*.

El *Vacío* tiene tres funciones:

1.º Aspira con una intensidad *proporcional* a su *grado*, todas las cosas del Universo. (La *Naturaleza ama el Vacío*,—al contrario del antiguo adagio.)

2.º Rompe todos los lazos que mantienen al alma prisionera en la *Vida ilusoria*, i le da, *por consiguiente*, el dominio sobre esta vida ilusoria i sobre las almas que ella envuelve.

3.º Da la *Plenitud*, i es *perfecto*.

Haced el *Vacío*; en este *Vacío* introducid sólo aquello que deseáis conocer; i se descompondrá i desplegará sus *múltiples significados*.

Haced el *Vacío* i encontraréis el punto de apoyo i la palanca; operadéis toda transformación; vosotros gobernaréis cada cosa cuando hayáis renunciado a cada cosa.

Haced el *Vacío*, i os encontraréis en la Ignorancia total que revela toda Ciencia.

Podríamos aquí dejar el velo de lo Absurdo que oculta la Verdad a los ojos del Ignorante vanidoso; pero no es necesario i podríamos decir algo más pero que no lo comprendería.

Es entonces cierto que si tenéis una cierta ciencia quedáis en sus límites, i que ella os oculta su aspecto complementario.

Es cierto que al negar lo que sabéis vosotros no lo perdéis, sino que evitáis el decreto i la fijación ilusoria; al negar todas las cosas vosotros os ocultáis a todas las cosas para llegar al estado de Suprema Videncia en el cual las veis todas no estando en ninguna.

Vosotros podéis disolver toda corteza i liberar al Sér que está en vosotros i que no cesaría de ser, así como no ha principiado a ser.

La Bondad pura llenará este *Vacío* absoluto.

Las cosas unificadas dejan de vivir.

Después de esto, que el que quiera saber, *busque*.

Que conozca la Abstracción; que sepa cojer los puntos de apoyo que están en él mismo, para lanzarse sobre las corrientes cósmicas. Que sepa identificarse, que sepa transportar su *Conciencia*, que rompa el lazo i que se deje re-absorber por Lo que sólo Es.

A los Católicos de la letra muerta que no encuentran a *Dios* en este *Vacío*, yo les aconsejo simplemente el leer la Teología mística de San Dionisio el Areopajita; *leerán que Dios es la Oscuridad*.

Los sabios neantistas no nos contradirán si les decimos que *no hai Nada*.

Al lado del mal está el remedio. Al lado del dolor está la alegría.

Al lado del sacrificio está la recompensa.

Felices serán los que se conviertan en la *Luz incolora*.

Que los que tengan ojos para vean!

Encontrarán la *Vida* divina.

En el plano terrestre estamos en una hora solemne en la cual dos grandes civilizaciones complementarias, la *Occidental* i la *Oriental*, comienzan a desearse para fecundarse.

Yo hago mis votos para que el Espíritu esotérico aconseje a los *Teósofos* i los *Martinistas* i les murmure palabras de Amor recíproco.

Un eminente ocultista francés me decía últimamente:

«El Espíritu de los celtas está en las Indias.»

Sepamos despertar i comprendamos que el Alma celta—el Espíritu de Amor, de Paz i de Unidad—va a salir de su embotamiento i a agitar la Europa i el Oriente.

Para la Santa Luz sepamos *unirnos* a través de todas las sectas.

No hai principio fundamental que no sea el mismo desde el Catolicismo a la Frac-Masonería: el *Amor*.

Los hombres se baten ciegamente por el triunfo de la misma cosa.

Si nosotros no podemos impedir esta lucha reveladora, sepamos al menos, hermanos de todos los partidos que amamos la *Unidad*, unirnos por el corazón.

¡Que la *Voluntad* sea hecha!

AMO.

(Lotus Bleu)

BIBLIOGRAFÍA

La *Psychologie de l'Amour*, por E. Benoit—1 volumen en rústica de 300 pájs. 3 fr. 50. Librería de H. Daragon, 96-98, rue Blanche, París, IX.º

Es un poderoso estudio sobre el amor. Hace comprender por qué la mujer en los países más adelantados ha llegado a pedir libertades en lo referente al matrimonio, el cual será siempre inaceptable para que pueda haber una organización social con moral, como ser la unión libre, que presupone un gran adelanto, si es que se llega a él por evolución i no por la fuerza i de un salto. La mujer conseguirá la igualdad con el hombre lo mismo que leyes matrimoniales más de acuerdo con la felicidad de la raza humana actual, hasta que los hombres volviéndose mejores harán posible que las familias puedan ser felices sin la necesidad de esas leyes.

La *Synthese de l'Or*, por F. Jolivet-Castelot.

Precioso estudio de la transmutación de los metales según la Sociedad de Alquimistas de Francia. La Alquimia, ciencia que había desaparecido con la ignorancia, vuelve a ocupar el primer puesto por encima de la química. Los grandes químicos modernos, en su imposibilidad de explicar la causa de los fenómenos, entran a estudiar la Alquimia, madre de la química, para encontrar ahí la clave que tanto han buscado en la ciencia material. La obra, que se vende sólo a 1 franco donde Daragon, Rue Blanche 96, París, vale mucho más del precio a que se vende.

El *Dhammaphada* i el *Narada Sutra*.—Tomito a la rústica de 160 pájs.; 2'50 pesetas. «Biblioteca Orientalista» de R. Maynardé, Princesa 14, Barcelona.

Con estas dos traducciones se pone al alcance de los que no han aprendido otro idioma que el español, dos estimadas joyas de la literatura oriental. El *Dhammaphada* (o «El Sendero de la Lei») forma parte de uno de los cánones sagrados de los budhistas i es uno de los libros que cuentan mayor antigüedad; compónese todo él de sentencias breves, sencillas por la forma pero profundas por su significado.

Es uno de esos libros que viven eternamente, porque han sido escritos para todos los hombres. La versión española, con prólogo i notas, se debe a D. Rafael Urbano.

El *Narada Sutra* pertenece a la literatura brahmánica, junto con otra gran cantidad de *Subras* que se ocupan de diversas materias. El *Narada* trata de la naturaleza del amor (Bhakti-Jijnasa). La lectura de los *Sutras*, por la concisión con que están escritos, sería de poco provecho si no se diesen al público acompañados de comentarios hechos por personas entendidas; de aquí que el presente, o sea el que nos ocupa ahora, lleve su buen comentario, el cual fué escrito en inglés por Mr. E. T. Sturdy, junto con una Introducción que también sirve para la mejor comprensión del texto; el mismo Mr. ha traducido el libro del sanscrito. La traducción española la debemos a un M. S. T.

Ambos tratados se recomiendan por el mérito propio de cada uno i por la fiel traducción.

La *Sabiduría de los Upanishads*.

—Cuatro conferencias dadas en Adyar en el año 1906 por A. Besant; traducidas directamente del inglés por Federico Climent Terrer. Precio: 1'50 ptas. — «Biblioteca Orientalista», Barcelona.

De las innumerables conferencias dadas por Annie Besant en ocasiones i sitios diversos, pocas son las que puedan compararse en importancia a las cuatro que forman el libro presente. I de otro modo no podía ser, dado que, al tratar en las últimas de la sabiduría contenida en los *Upanishads*,—libros que son un depósito de verdades dilucidadas en la forma más abstracta que jamás se ha intentado,—tenía por fuerza que referirse a problemas que, por su naturaleza, nos interesan más que cualesquiera otros; tales son Dios, el Universo i el Hombre. La Sra. Besant trata en sus conferencias de estos asuntos con la claridad que la caracteriza i con el amor del maestro que quiere llevar a todos los cerebros la luz que en los más elevados planos ha entrevisto, a través de libros que han permanecido sellados hasta ahora. En la primera conferencia desarrolla esta idea: Brama lo es todo; en la segunda, habla de Ishvara, el Dios manifestado; en la tercera, se ocupa de los Jivatmas, las jerarquías de seres que animan todo el Universo; la última, en fin, lleva este título, que explica su contenido: «La rueda de los nacimientos i muertes». Además de las conferencias, el libro lleva prólogo i un apéndice.

La *Sabiduría de los Upanishads* pasará a ser, no lo dudamos, uno de esos libros fundamentales que deben de ocupar el mejor sitio en la biblioteca del teosofista estudioso.

Lombay.—Parte II de *Granada*, que a su vez es el Canto IX del poema en prosa LA IBERIADA, por D. Manuel Lorenzo D' Ayot; 50 céntimos.—«Biblioteca de la Reforma Literaria», Sta. Eulalia, 77, 2.º; Madrid.

Esta parte 2.ª del Canto IX de *La Iberiada* se ocupa del Marqués de Lombay, del amor platónico, de crítica de arte i de los reales sepulcros que guarda Granada. La disertación sobre el amor platónico que promecía en el Canto anterior el Sr. Lorenzo D' Ayot, es lo que menos lugar ocupa en el presente cuaderno o folleto; es verdad también que es lo mejor que el mismo contiene, i sabemos que lo bueno no se aviene con las grandes dosis. La crítica de arte que decimos, diríjese a un cuadro del pintor Moreno Carbonero, i se relaciona en mucho con el Marqués de Lombay porque la tela del caso representa la conversión de éste, junto a los restos de Isabel. Recordando que en la 1.ª parte de este mismo Canto IX el Sr. Lorenzo D' Ayot hace una crítica del «Adiós a la Alhambra» de Jesús Monasterio, caemos ahora en la cuenta de que *La Iberiada* dedicará gran parte a

la crítica de algunas obras que gozan de celebridad; talento al autor no le falta, i sus dotes de observador concienzudo, a falta de otra muestra, estarían bien de manifiesto en la acertada corrección que hace al cuadro de Moreno Carbonero. Por último, el lector puede imaginar las visiones que a un poeta pueden sujerir la contemplación de dos tumbas bajo las cuales yacen cuatro reyes, i tener así una idea pálida del extraño estímulo, evocador de pasadas grandezas, que recibiera la imaginación del Sr. Lorenzo D' Ayot al llegar junto a los sepulcros que guardan los huesos de los monarcas que actuaron en el período más brillante de la pasada historia de España.

Venus, por Pierre Piobb. 1 vol. en 12.º de 300 páginas, en rústica.

Esta obra es un estudio interesante de lo que fué la religión o el culto de la diosa Venus, que para los antiguos figuraba la belleza no solamente física sino también moral, la pureza en todas sus formas i el amor elevado; culto que, por desgracia, fué desfigurado más tarde por las religiones interesadas en desacreditar a las que las precedieron. Contiene algunos diagramas tirados en hojas sueltas i una hermosa lámina con la reproducción de la Venus de Médiçis.

Este libro puede adquirirse en la Librería i casa editora de Mr. H. Daragon, 96-98, rue Blanche, París. Precio: 6 francos.

Los *Vedas*. (Resumen de la Sagrada Escritura de los Indos.) Publicado por la Sociedad Restauradora de la Literatura Indiana. Traducido de la 3.ª edición inglesa por Federico Climent Terrer.—Precio: 2 ptas.—«Biblioteca Orientalista», Barcelona (España).

Enormes serían las dificultades con que tropezaría el chileno que, no sabiendo otra lengua que la que aprendió cuando niño, quisiera formar idea cabal de los *Vedas* indos; enormes serían las dificultades, en verdad..... Pero eso sería antes, no ahora que, gracias al Sr. Climent Terrer i a la «Biblioteca Orientalista», sin saber una palabra de inglés, ni de francés, ni mucho menos de sanscrito, podemos conocer los *Vedas* mejor talvez que la jeneralidad de los indos. De hoy más, las Escrituras indas quedan a nuestro alcance. El autor—o autores—del libro no se contenta con dar a conocer el contenido de cada *Veda*, la mitología que les es propia, la evolución del culto, etc., sino que hasta se permite el lujo de copiar grandes trozos de algunos pasajes que juzga oportunos. El mejor elogio que podemos hacer de la obra es reproducir los nombres de los 12 capítulos que la constituyen, sin contar el Prefacio i la Introducción. Esos nombres son: I. Oríjen de los Vedas.—II. División de los Vedas.—III. Autoridad de los Vedas.—IV. Las varias escuelas de los Vedas.—V. Antigüedad de los Vedas.—VI. Análisis del Rig-Veda.—VII. El Yajur-Veda blanco.—VIII. El Yajur-Veda negro.—IX. Sama Veda.—X. Atharva Veda.—XI. Teología de los Vedas.—XII. La Sociedad en los tiempos védicos.

Biblioteca Popular «La Verdad».—Casilla 68, Santiago de Chile.

Hemos recibido de un tirón 10 cuadernitos que contienen lectura interesante i variada, publicados en Santiago por una original biblioteca que se ha fundado. Ninguno de dichos cuadernitos tiene más de 34 páginas, i hai algunos que tienen sólo 8; el precio no causa menos sorpresa: 10 centavos valen los más gruesos i ¡cinco!—un cinco—los otros. ¿Quién no lee a tales precios? Pero esto no es nada; lo que viven en el extranjero pueden pedir los cuadernos que deseen sin que se les cobre un centavo. ¡Bien por el pueblo, que así podrá leer libros sin me-

nos cabo de sus cortos haberes i sin sacrificar el pan de su mesa!

Los títulos de los folletitos recibidos por nosotros se verán a continuación, por orden numérico, con más unas cuantas palabras que darán idea del contenido:

N.º 1. **De la Mujer i la Educación del Niño.**—Aboga por la ilustración de la mujer, para que pueda ocupar al lado del hombre el puesto de compañera, no el de esclava, i sepa dar a sus hijos, junto con la leche, una educación libre de errores.

N.º 2. **Una Mañana en el Centro.**—Animada descripción del movimiento que un observador puede notar en los paseos de Santiago, entre 10 i 12 de la mañana.

N.º 3. **Una Remolienda.**—Cuadro de una costumbre nacional, trasladado al papel con toda la vida que en el original se encuentra.

N.º 4. **La Lei de Alcoholes. Errores i verdades.**—El Alcoholismo. Medios de combatirlo.—Dos trabajos que hacen resaltar los defectos de la famosa Lei de Alcoholes; el último presenta algunas medidas que podrían servir con éxito para combatir el alcoholismo.

N.º 5. **Leyendas i tradiciones religiosas de Chile.**—Da a conocer el origen de muchas creencias todavía mantenidas; nos hace asistir al descubrimiento de imágenes muy veneradas hoy; cuenta algunos sucesos notables o milagros; etc.; etc.

N.º 6. **El Incendio de Roma.**—Como invención, nada deja que desear. No se encontrarán novelas mejores a cinco cobres.

N.ºs 7 i 8. **De Antaño i Ogaño (Brujerías i otras creencias).**—Este cuaderno puede considerarse la continuación del núm. 5. Como éste, habla de supersticiones arraigadas en el pueblo, pero con la diferencia de que este segundo trata más particularmente de las que son comunes a un gran número de países, no a Chile solo. El tema de las brujerías es una fuente inagotable para el escritor; la materia no está agotada, ni lo estará, porque hai mucho que decir al respecto. Para el fin que se propone la Biblioteca «Verdad», aceptamos que se considere a todas esas creencias como ridiculeces, si así se logra que sean abandonadas, aunque tememos que en el fondo de algunas de ellas exista más verdad de lo que se supone.

N.º 9. **Crítica Literaria (F. Santivan).**—Es el primer cuaderno dedicado a la crítica. En otros que le seguirán, los escritores nacionales tendrán que ir desfilando uno a uno, para que sus obras sean analizadas i juzgadas con imparcialidad. F. Santivan es el nombre del que primero ha probado el bisturi.

Los ocho cuadernos ligeramente enumerados forman la 1.ª Serie de la Biblioteca, por pertenecer todos a un mismo autor, que lo es aquí D. Abel de la Cuadra Silva. Los seis primeros importan 5 centavos cada uno; el siguiente,—que comprende los núms. 7 i 8,—10 cts., i el último, igual precio.

Hemos recibido, además, el cuaderno 1.º de la Serie 2.ª. Quedará de *nidal* para otra lanchada.

¿Dónde está Dios?—Monólogo en versos por M. Rey; 10 céntimos. «Biblioteca Editorial de Salud i Fuerza», Tapinería, 27 i 29, pral., 1.º; Barcelona.

El autor debe de ser cuando menos un admirador de Núñez de Arce, porque—consciente o inconscientemente—algo ha imitado en las décimas con que principia su Monólogo, a *El Vértigo* de aquél; lo que vale tanto como decir que el señor Rey tiene algunas fibras de poeta.

En cuanto a la pregunta: «¿Dónde está Dios?», haremos ligeras observaciones. A Dios no se busca con argumentos puestos en versos ni con maldiciones. Si Dios no existe, ¿para qué seguir más adelante? Maldecir el vacío es una de las últimas manías. Si es oro el tiempo, como se susurra, debe emplearse en cosas de más miga, de más provecho..... ¡allá se las hayan los que creen en Dios!

Discurso leído el 14 de noviembre de 1908 en el acto inaugural de la Biblioteca Teosófica establecida por la Rama «Arjuna» de Barcelona.

Los Teosofistas de Barcelona, personificados por la Rama «Arjuna», han llevado a feliz término la formación i apertura de una biblioteca teosófica con extensión enciclopédica, para que sirva pública i gratuitamente a los que deseen consultarla. La biblioteca cuenta con unos 4,000 volúmenes i fué inaugurada el 14 de noviembre pasado con la solemnidad que el acto requería. El discurso leído en esa ocasión, original de la Sra. Carmen Mateos, es el que hemos recibido i el que hemos admirado por la corrección con que está escrito i por las verdades que encierra.

EL RADIO

Su parentesco con la electricidad. Teorías sobre el átomo i la unidad de la materia.

Hace muy pocos años que los físicos dividían a los cuerpos en dos categorías: unos que reflejan los rayos luminosos i otros que se dejan atravesar por ellos. Los primeros los llamaron cuerpos «opacos» i los segundos «transparentes».

I fué la electricidad, la de las diarias sorpresas, la que un buen día dijo a los sabios:

—Os engañáis en absoluto. No hai en realidad cuerpos opacos, sino que cuerpos más o menos transparentes.

Un sabio del norte, Hittorf, notó en el catodo de los tan conocidos tubos de Geissler (un tubo con gas enrarecido, en donde, al paso de la corriente eléctrica, se producen luces multicolores, de una hermosura deslumbrante) notó, decimos, una especie de fosforescencia que emitía radiaciones: eran los *rayos catódicos*, cuya propiedad más extraña es la de hacer fosforescentes todos los cuerpos a su alcance, aún el miserable pedrusco del camino.

Pero no pararon aquí las sorpresas.

Estos cuerpos fosforescentes bajo la influencia de los rayos catódicos i en la parte del tubo a donde estos rayos venían a chocar, daban nacimiento a su vez a otros rayos totalmente distintos: eran los rayos X.

Su descubrimiento fué debido a la casualidad. El alemán Rontgen estudiaba los rayos catódicos en un cuarto oscuro, cuando de pronto notó con gran asombro que una pantalla de platinocianuro de bario, que estaba encerrada detrás de una caja de cartón negro, se hacía fosforescente mientras la corriente pasaba por el tubo i se extinguía la fosforescencia al cesar la corriente. Era evidente que los rayos del tubo de Crookes (el de Geissler reformado) atravesaban el cartón, al revés de todos los rayos conocidos; pero Rontgen quiso asegurarse más aún. Interpuso una gruesa tabla de pino entre el

tubo i la caja: la pantalla permaneció luminosa; luego un grueso libro: ¡la pantalla no se dió por aludida! En esto tocó la casualidad que la mano de Rontgen se halló entre el tubo i la pantalla, i la experiencia entró entonces en lo macabro. ¡El esqueleto de una mano se dibujó en ésta nítidamente! El sabio alemán debió creer un instante que se hallaba en presencia de la muerte; i acaso sintió un calofrío, para verse dominado en seguida por el mayor entusiasmo. ¡Penetraba a un mundo totalmente nuevo, una lei física estaba por tierra!

Otras debían sentirse vacilar más tarde.

Becquerel, también por casualidad, descubre que hai un metal, el *uranio*, capaz de producir *por sí mismo*, sin influencia alguna, radiaciones luminosas con la propiedad de los rayos catódicos; i el mundo científico pasa del asombro al estupor.

Luego a una sabia polaca, casada con un físico francés, Pedro Curie, se le ocurre que puede haber otro cuerpo con la misma propiedad del uranio. Emprende la tarea con apasionamiento. Examina multitud de cuerpos, i al fin se encuentra en presencia de un metal nuevo, cuya actividad radiatriz es millones de veces superior al metal de Becquerel. Era el radio!

Se examina la radiación del radio i se nota que contiene rayos X, rayos catódicos i rayos canales (*kanalstrahlen*), los mismos que produce el tubo de Crookes.

El radio, todavía, emite calor sin consumirse aparentemente; se electriza por sí solo; convierte en buen conductor de la electricidad el aire que lo rodea; trasmite a todos los cuerpos que se le acerquen su propiedad radiatriz, i, lo que es más estupendo, su emanación luminosa se convierte en un gas: el *helio*. ¡De un cuerpo simple salir otro cuerpo simple! ¿No es la realización del sueño de los antiguos alquimistas? La fatua ciencia moderna se burlaba hoy de ellos; i he aquí que el radio parece darles razón.

La teoría sobre la unidad de la materia, se ha levantado con más bríos que nunca, i apasiona al mundo científico. Un sabio italiano, Pietro Palladino, acaba de publicar un libro de 200 páginas enteramente consagrado al asunto. También la cuestión se debate en las revistas.

¿Por qué el oro, por ejemplo, había de ser un cuerpo simple? Cada cuerpo no sería sino que un estado particular del átomo o bien una aglomeración de átomos, más o menos próximos. En los metales más pesados, como el plomo, el radio, el uranio, los átomos estarían a menos dis-

tancia, i en los más livianos, más lejos. De aquí nacerían las diferencias aparentes de los cuerpos. Es sabido que sus *colores* son debidos a la luz. Aquellos cuerpos cuyos átomos están más separados, dan paso a todos los rayos luminosos: por ejemplo, los gases, los demás dan paso a unos i a otros no.

¿Pero qué es el átomo? Lo último, lo indivisible, un mundo pequeño. I la lei de Newton que rije el movimiento de los grandes mundos siderales, rejiría también el de estos mundos ínfimos. Los átomos jirarían rápidamente sobre sí mismos, i no se precipitarían los unos sobre los otros, mantenidos en equilibrio por su fuerza centrípeta i la fuerza centrífuga. I si una fuerza extraña acelera o retarda la rotación de un átomo, esta perturbación se transmitiría a los demás con una rapidez enorme.

Esto sería la electricidad: una aceleración del átomo de la electricidad *positiva* i una retardación del de la *negativa*.

En este caso, ¿qué serían los imanes? Cuerpos en los cuales la perturbación de la velocidad normal de sus átomos persiste por algún tiempo. Es sabido que tanto los imanes naturales como los artificiales deben a la electricidad su propiedad de atracción i repulsión. Un imán a su vez puede transmitir su propiedad a los demás cuerpos, pero con más fuerza al hierro. Aparentemente se ve en esto de los imanes una anomalía: ¿por qué ha de ser el hierro el único metal cuyo átomo es perturbado a tal extremo por la corriente eléctrica? En primer lugar, no es efectivo que el hierro sea el único cuerpo magnético; sino que aquel en que la propiedad de atraer i repeler es más apreciable; i, especialmente el cuerpo que puede *retener* un tiempo más o menos largo la perturbación que la electricidad produce. En realidad, la electricidad no es otra cosa que esa misma perturbación: las causas de ésta son muy variadas; jeneralmente, por elevación de temperatura.

Respecto de la electricidad, todos los cuerpos se comportan lo mismo, pero en distinta escala. Esto indica que no hai distintos átomos o distintas materias, sino que una sola materia bajo formas o estados distintos.

Así, todos los cuerpos, sin escepción alguna, conducen la electricidad; de manera que la denominación de *cuerpos conductores* es puramente convencional. Se llama *conductores* a aquellos que ponen poca resistencia al paso de la corriente, i *aisladores* a aquellos que ponen una gran resistencia. En esto hai una cosa digna de notarse: los

cuerpos más pesados son, jeneralmente, los que conducen mejor la electricidad; esto parece revelar que en los cuerpos de más peso los átomos están más próximos i la *perturbación* se propaga por tanto, con más facilidad. Los cuerpos conocidos como los mejores *aisladores* o resistentes al paso de la corriente, son, por el contrario, sumamente livianos; por ejemplo, el vidrio, la porcelana, la madera seca, las resinas, etc. Los cuerpos más livianos todavía, como el hidrógeno, presentan al paso de la corriente una resistencia enorme.

J. ESPINOSA.

(Concluirá)

DE LA MULTITUD.

Que han usado nuestra preparación ó que la están usando en la actualidad, jamás hemos sabido de ninguno que no haya quedado satisfecho del resultado. No pretendemos nada que no haya sido ampliamente justificado por la experiencia. Al recomendarla a los enfermos no tenemos más que hacer referencia a sus méritos. Se han obtenido grandes curaciones y de seguro que se obtendrán muchas más. No hay y podemos asegurarlo honradamente, ningún otro medicamento, que pueda emplearse con mayor fé y confianza. Alimenta y sostiene las fuerzas del enfermo durante esos periodos en que falta el apetito y los alimentos no pueden digerirse. Para evitar las falsificaciones ponemos esta marca de fábrica en cada botella de la



“Preparación de Wampole” y sin ella ninguna es legítima. Es tan sabrosa como la miel y contiene los principios nutritivos y curativos del Aceite de Bacalao Puro, que extraemos de los hígados frescos del bacalao, con Hipofosfitos, Malta y Cerezo Silvestre. Tomada antes de las comidas, aumenta el apetito, ayuda a la digestión, y vuelve a los placeres y tareas del mundo a muchos que habian perdido ya toda esperanza. “El Sr. Dr. Adrian de Garay, Profesor de Medicina en México, dice: Con buen éxito he usado la Preparación de Wampole en los Anémicos, Cloróticos, en la neurastenia y en otras enfermedades que dejan al organismo débil y la sangre empobrecida, y los enfermos se han vigorizado y aumentado en peso.” De venta en todas las Boticas.

REMATE

Por acuerdo de los herederos de don José Pulgar i de doña María Jesús Vázquez tomado con esta fecha ante el compromisario don Cuipertino Castro se ha señalado el diez i nueve de mayo próximo a la una P. M. para el remate de un predio como de ocho cuerdas i de un sitio, ubicados en la 3.ª subdelegación del departamento. El remate, con admisión de licitadores extraños, tendrá lugar en la Notaría de esta ciudad, donde pueden consultarse otros antecedentes. —Casablanca, 15 de abril de 1909. —Carlos Román V.

POSESIÓN EFECTIVA

Por resolución del Juzgado de fecha 18 de febrero último se ha concedido a doña Margarita Conejera la posesión efectiva de la herencia de don Juan Carrosa.—Casablanca, 20 de abril de 1909.—Carlos Román V.

¿Qué es la Teosofía? Sus Doctrinas

Conferencia dada por Annie Besant
el 11 de junio de 1894, en París,
en el local del Instituto Rudý

(Continuación)

No son las acciones las que deciden de lo que seremos. Las acciones son el fruto del pensamiento. *Según se piensa, así se llega a ser.*

He ahí la lei natural, he ahí la lei divina; lo que se piensa hoy se es mañana. Aquello que se piensa en una vida, se es en la vida próxima; i Vosotros i Yo, en esta vida que corremos, en este momento, estamos creando nuestras vidas futuras, i entonces tendremos los caracteres que nos formamos hoy.

Esta es la lei de Karma, es decir, la lei de adquisición. Es preciso que el efecto siga a la causa.

Si tengo pensamientos siempre bajos, siempre sensuales, es necesario que yo mismo sea sensual i bajo. Este es el Destino; pero *este es el Destino creado por uno mismo*. Si este es el Destino, se dirá: este destino será nuestro dueño; no, porque el hombre puede siempre dominar al Destino, por ser él su creador.

Podemos proceder, considerando que hacemos lo que queremos; la voluntad es la que dirige la vida, una voluntad fuerte, positiva. A aquel que quiere una cosa, la Naturaleza le da esa cosa que desea.

La jeneralidad de los hombres no desean nada. Quieren esto, quieren aquello; se figuran que piensan, pero en realidad, no piensan nada; recojen los pensamientos de los demás, repiten los pensamientos de otros.

Cuando los hombres piensan de verdad i desarrollan su voluntad, entonces pueden sujetar a la Naturaleza; pueden ser lo que desean.

El pensamiento es quien tiene este poder creador; el pensamiento es un *sér viviente*, un sér que procede del alma, que es el hijo del alma, i siempre tiene el alma sus hijos que son buenos o malos, que son los pensamientos.

Se pueden ver estos pensamientos cuando se penetra en el mundo astral. El iniciado i hasta el *medium* los ven.

Voi a referir un incidente que tuvo lugar un día que un pensamiento se manifestó muy claramente a los ojos de un *medium*. «Hai un espíritu cerca de ese hombre» — dijo el *medium* designando una persona que estaba presente. — La persona de quien se trataba respondió que no conocía a nadie, cuya descripción correspondiera a la hecha por el *medium*; de seguro no era ninguno de sus amigos. Pero después de algunos minutos de reflexión exclamó: «Es el retrato exacto del héroe de una novela que acabo de escribir; la descripción conviene perfectamente a mi héroe, en el cual pienso siempre, i sin embargo, nadie ha leído mi novela, porque no está aun publicada.» Mas el *medium* había visto aquel héroe de la novela a través del pensamiento del autor, i le había podido describir exactamente, porque todos los pensamientos son verdaderas imágenes en el mundo astral.

Estos seres, hijos de nuestro pensamiento, habitan el mundo astral, i desde allí pueden influir grandemente en los hombres.

Este pensamiento, que sale de un cerebro humano i se convierte en un sér viviente, actúa a su vez en los cerebros de otros hombres i influye sobre éstos en buen o mal sentido, según sea bienhechor o maligno. Sabéis muy bien que hai ideas que se apoderan de una nación entera, ya sea la idea de alguna gran empresa, o también, aunque no es muy elevada, la idea de una guerra sangrienta, o la idea bienhechora de correr en socorro de otra nación desgraciada.

Cuando un pensamiento se revisita de materia astral i entra como sér astral en el mundo, todos los cerebros reciben este pensamiento, i si tenemos en nosotros mismos algu-

na cosa que sea similar a esta especie de pensamiento, entonces se agrava i aumenta nuestro propio impulso, llega a ser más fuerte i más irresistible que todo lo que aporta el pensamiento de otro.

Cuando se comprende bien que el pensamiento posee un poder semejante, se comprende también la responsabilidad humana, esa gran responsabilidad que tenemos todos, los unos para con los otros.

Permitidme, un instante, que esplique un poco más ese poder del pensamiento.

Si tuviera yo misma un pensamiento injusto, un pensamiento de cólera, por ejemplo, aunque no hubiese durado más que un instante, i aunque yo le hubiere rechazado, desde el momento en que le hubiese concebido, este pensamiento, convirtiéndose en un sér real, en un sér malhechor, iría, una vez separado de mí, a asirse a cualquier individuo perverso, también de este bajo mundo. ¡Se halla siempre en el camino de este mal pensamiento algún alma criminal, algún alma débil, que reciba fácilmente las impresiones externas, contra las que no es muy fuerte su voluntad! Todos los pensamientos malignos hieren el alma débil, induciéndola hacia el mal; i yo también, por mi pensamiento injusto i criminal, he inducido al crimen a un alma ya dispuesta para él; i esta alma se ha hecho peor de lo que hubiera debido ser, si yo no hubiera pensado el mal.

Igualmente es esto verdad respecto a los buenos pensamientos.

Todos los pensamientos de amor, de sacrificio i de verdad, viven en el mundo mental; i las almas se fortalecen con ellos, llegando a ser más grandes, más nobles, más sublimes, con toda esa nutrición espiritual que se esparce en la atmósfera.

Pensando, pues, se es útil o nocivo. Los Santos i los criminales se asimilan los pensamientos de otros.

Así se obtiene en el mundo una fuerza para el bien o para el mal; i cuando se comprende que esto no es una mera teoría, sino que es una lei de la Naturaleza, entonces se adquiere la convicción del deber estricto i absoluto que tenemos, de pensar los más bellos pensamientos, los pensamientos más elevados. Por este camino se llega a ser uno de los Salvadores del mundo, que es el papel del hombre divino que se purifica, a fin de poder servir para salvar a la humanidad. (*Aplausos entusiastas.*)

Pero no es solamente con los pensamientos que fluyen de nuestro cerebro, con lo que se tiene esta gran responsabilidad respecto al mundo. Todo nuestro sér radia en rededor suyo, el bien o el mal. Los cuerpos físicos se componen de una innumerable cantidad de pequeñas vidas independientes.

Todos sabéis que en medicina se busca hoy constantemente el *microbio*.

Este es una vida, tan pequeña, que escapa a la percepción de nuestros sentidos, pero que existe, i es necesario comprender que los cuerpos físicos no son más que reuniones de estas pequeñas vidas, que vienen i van incesantemente; que los cuerpos físicos nacen de esas reuniones, que cambian sin cesar. Entre los cuerpos humanos i los cuerpos animales, entre todos los cuerpos, existe siempre un cambio de esas pequeñas vidas. De estas vidas, unas vienen a nosotros i otras van de nosotros a los demás, i este continuo cambio nos liga a todo con el Universo entero.

Estas pequeñas vidas permanecen en el cuerpo por algún tiempo, i mientras que están en él, reciben la impresión del carácter del individuo, donde ellas se desarrollan, de sus pensamientos, de sus hábitos, de sus pasiones, de sus deseos i de sus emociones.

Estas pequeñas vidas, que vienen del exterior, que forman nuestro cuerpo, i que pasan en seguida a los cuerpos de otros, aportan siempre consigo las impresiones que hemos hecho sobre ellas, i las transmiten a los otros cuerpos.

Pensad un instante en las consecuencias de este hecho. Si esas pe-

queñas vidas viven en mi cuerpo, i encuentran una vida física que no sea pura; si tomo alimentos impuros, tales como el alcohol i la carne, esas pequeñas vidas, que viven en mi cuerpo, serán contaminadas por mi falta; si les doi por nutrición veneno i no alimento sano, entonces esas pequeñas vidas, saliendo de mi cuerpo i penetrando en otros, llevarán consigo toda la corrupción que habré impreso sobre ellas. Así me habré convertido en un foco de mal.

Pero si mi vida física es pura i sana; si siempre domino el cuerpo, i si no tolero que el cuerpo domine al alma; si tengo gran cuidado de dar a esas pequeñas vidas lo que es bueno i no lo que es malo, me convertiré en un origen de bien físico, i de mí partirán constantemente efluvios purificadores.

En la vida física, en la vida astral, en la vida mental, somos siempre hermanos que no podemos separarnos; la solidaridad es completa i absoluta.

Esto es un hecho natural que siempre es cierto, i aun cuando no creamos en él, no por eso cambiará nada de su esencia, porque los hechos no cambian porque se les ignore, ni las leyes naturales cambian porque los hombres las desconozcan.

(Concluirá)

Boletines del Espiritu

El Consolador ha venido i vive con la fe del que lo anunció.

El Consolador es la visión de la verdad en el varón de pecho esforzado.

El Consolador no ha cesado de difundir su palabra, pero han faltado ojos para verlo i oídos para escucharlo.

Ha visto las faltas i el dolor del siglo, i sobre la montaña que guarda el Nuevo Testamento, ha repetido a las muchedumbres que lo persiguen:

Venid a mí, vosotros que dudáis, i os consolaré.

Venid a mí, los que sufrís por la palabra impía, i os fortaleceré en vuestro verbo.

Los que lloráis por la profonación de la verdad i la difusión del sofisma;

Los que consideraréis a la libertad como inmaculada virgen i sufrís por las injurias con que se la ofenden;

Venid a mí, vosotros que desesperáis de la unidad viendo la división de las sectas i religiones, venid i yo os mostraré el camino de la verdad en la cual todos deben confundirse, una vez purificados del símbolo que engaña i del odio que oscurece. Id directamente hacia Dios; amad, i seréis uno en él “como nuestro Padre es uno” (San Juan).

§ § §

Gracias, señor, por la intensísima facultad de dolor que me has dado i por esas lágrimas del alma que inundan mi vida como rocío celestial.

Gracias por esa momentánea desesperación que siento ante la desnudez i la injusticia, porque desde el fondo de esa desesperación he sacado fuerzas suficientes para elevarme.

¿Quién ha blasfemado contra tí, señor mío i fuente de eterna bondad, diciendo que hai penas eternas, cuando yo no las invoca ni aun para los tiranos ni para los corruptores de la conciencia?

¿Quién ha blasfemado diciendo que el hombre nacido de mujer, nace condenado, es decir el niño, aurora virginal con que Dios tiñe la mañana de la vida para enviarnos con él una imagen de su creación predilecta?

¡Callad, dogmas de odio, envenenado aliento de egoístas, de misántropos o de viejos celosos de la pureza que se alza! ¡Callad i apagaos en silencio, o no continuéis por más tiempo profanando el sentimiento humano i dándonos el escandaloso ejemplo de encarnar a todo un Dios en la miseria de nuestras pasiones.

Lógica singular que empieza por asesinar a la justicia i termina por martirizar a la madre haciéndola creer que lleva en su seno el maldito fruto de Satán. Idos a la nada porque sois mentira.

Sobre la tumba del Viejo Mundo pondremos esta inscripción: “Aquí yacen los dogmas de odio i la lógica de los esclavos.”

FRANCISCO BILBAO.

LA VERDAD

El hombre que busca la Verdad por sobre todo otro fin, siguiendo va el camino más recto i realizando la obra más meritoria del mundo.

Miles de hombres creen andar tras de la Verdad porque han demarcado sus creencias; otros miles matarían o se dejarían matar en defensa de lo que llaman ellos “la verdad”. Es una equivocación. La Verdad no es un dogma, i el que por un dogma muere no muere por la Verdad.

La Verdad brilla por sí misma. Podemos apartarnos de ella para no mirarla, pero no podemos disminuir su luz; —podemos alejarla, mas no estinguirla.

Quien busca la Verdad la encuentra. “Pedid, i recibiréis; llamad, i se os abrirá.” No lo olvidéis.

¿Cuál es el primer paso en dirección a la Verdad?

Todo es cuestión de vibración. Recibimos de la Verdad tanto cuanto somos capaces de contener, i la capacidad individual la fijamos nosotros mismos. Amar la Verdad es el primer paso.

Me diréis que para amar la Verdad es necesario conocerla, i que desde el momento que no la conocéis, os es imposible amarla. Está bien; mas yo os diré que la Verdad ha estado siempre esperando para entrar en vos-

otros; ahora mismo, no espera más que vuestro consentimiento para inundar todo vuestro sér; i la Verdad es autoconciente: se conoce a sí misma i hace que los demás la conozcan. Pero sabed: la Verdad es muy celosa de su pureza; no llegará a vosotros antes de haberos probado de mil modos i de estar completamente segura de que no la profanaréis.

Amad la Verdad como es, no como quisierais que ella fuese; amadla, os digo, por encima de todas las cosas. Seguidla a donde os lleve i no temáis; porque desde el momento en que decidáis darle asilo en vuestro interior, pugnará ella por entrar en vosotros. Abridle paso, brindadle entero vuestro corazón.

Para llevar ésto a la práctica,—escucha, tú que lees,—no necesitas más ciencia de la que posees; puede que, para dar el primer paso, estés en mejores condiciones que otros que cargan cetro i corona.

La Verdad es lo único que merece ser conocido. Fascinados por su brillo, los hombres llegan a este mundo buscándola, aunque ellos después no lo sepan, ocupados como están en empresas de poco valor.

La Verdad es un océano irresistible. Dejad que sus olas bañen vuestros corazones, sin tratar de limitarlas, porque huirán si lo hacéis.

Sois poderoso, oh hombre; tenéis el poder inaudito de impedir con tu voluntad que el Océano del Amor, de la Vida, de la Verdad os inunde. Desde ahora, con mejor acuerdo, cese vuestra resistencia, abrid de par en par las ventanas de vuestra alma; i la Verdad erijirá su templo en vuestro corazón, i vuestro sér todo se purificará i engrandecerá, porque habréis entrado en el Océano i el Océano, con ser tan grande, habrá penetrado en vos.

I los que se bañan en el Océano de la Verdad, han realizado el objeto de la existencia.

F. SANGA VONSOLAK.

HOMÉOPATIA

DR. E. B. MORISOT

Salvador Donoso 70 —

— Teléfono Inglés 97

= VALPARAÍSO =

LUZ ASTRAL

QUINCENARIO TEOSÓFICO

Casablanca, (Prov. de Valparaíso)

CHILE

DIRECTOR:

VALENTIN CANGAS.

Suscripción anual \$ 2.00
Número suelto 0.10